

El centro del corazón, ubicado justamente a la derecha del centro G en el BodyGraph, es el centro del ego material, la voluntad y el valor. Aquí es donde encontramos nuestro sentido de valor personal, nuestra capacidad para afirmarnos y nuestro deseo de tener éxito en el mundo material. El centro del corazón es el asiento de nuestro ego, no en un sentido negativo, sino en el sentido de nuestra individualidad y voluntad de expresarnos.  
  
Cuando el centro del corazón está definido, es decir, cuando hay una puerta activada, la persona tiene un claro sentido de su propio valor y voluntad. Sabe lo que quiere y está dispuesta a trabajar duro para conseguirlo. Las personas con el centro del corazón definido suelen tener una gran confianza en sí mismas y una fuerte presencia. Se sienten cómodas tomando decisiones y afirmando su lugar en el mundo.  
  
Sin embargo, esta definición también puede crear una presión constante para tener éxito y demostrar su valor. Las personas con un centro del corazón definido pueden tender a sobreexigirse, a ser demasiado competitivas o a basar su valor en sus logros materiales. Pueden tener dificultades para relajarse y sentirse bien si no están trabajando hacia una meta.  
  
Cuando el centro del corazón está abierto, la persona no tiene este sentido innato de valor personal y voluntad. En cambio, está abierta a la influencia de otros en estos campos. Puede absorber las energías de valor y voluntad de su entorno y puede tener dificultades para saber lo que realmente desea. Las personas con un centro del corazón abierto pueden ser muy complacientes y tener dificultades para decir que no.  
  
Sin embargo, también pueden ser muy hábiles para colaborar y crear armonía en las relaciones. No necesitan imponer su voluntad y pueden ser muy conscientes de las necesidades de los demás. Pueden encontrar su valor en contribuir a los demás en lugar de perseguir sus propios objetivos.  
  
Un aspecto clave del centro del corazón es su relación con lo material y el valor. Cuando estamos alineados con nuestro verdadero sentido del valor, podemos atraer abundancia y éxito material en nuestras vidas. También podemos reconocer el valor inherente en nosotros mismos y en los demás, independientemente de los logros externos.  
  
Tomemos el ejemplo de un empresario con un centro del corazón definido. Siempre supo que quería crear su propio negocio y trabajó incansablemente para conseguirlo. Tiene confianza en su habilidad para tener éxito y no teme tomar riesgos. Su claro sentido de valor personal y voluntad le permite superar los desafíos y perseverar incluso en momentos difíciles.  
  
Por otro lado, una persona con un centro del corazón abierto podría sobresalir en un papel de apoyo, como asistente personal o terapeuta. Es hábil en adaptarse a las necesidades de los demás y en crear un ambiente armonioso. Encuentra su valor ayudando a los demás a triunfar y a sentirse bien, más que persiguiendo sus propios objetivos ambiciosos.  
  
Entender su centro del corazón es esencial para encontrar un equilibrio saludable entre la voluntad personal y la cooperación, el éxito material y el valor intrínseco. Ya sea que el centro del corazón esté definido o abierto, es importante aprender a afirmarse de manera auténtica mientras se honran las necesidades y el valor de los demás. Al alinearnos con nuestro verdadero sentido del valor, podemos crear una vida próspera y satisfactoria, tanto material como emocionalmente.  
  
El centro del corazón está estrechamente vinculado con el centro G y el centro de la garganta. Juntos, estos tres centros forman un triángulo de energía potente relacionado con la identidad, la dirección, la manifestación y el valor. Al entender cómo interactúan estos centros en nuestro BodyGraph único, podemos navegar por el mundo con más claridad, autenticidad e impacto.  
  
Puntos a recordar:  
  
1. El centro del corazón es el asiento del ego material, la voluntad y el valor personal.  
  
2. Cuando el centro del corazón está definido, la persona tiene un claro sentido de su propio valor y voluntad, pero puede sentir una constante presión para tener éxito y probar su valor.  
  
3. Cuando el centro del corazón está abierto, la persona está abierta a la influencia de los demás en estos campos y puede tener dificultades para saber lo que realmente quiere, pero puede sobresalir en la colaboración y la armonía relacional.  
  
4. La alineación con nuestro verdadero sentido del valor permite atraer la abundancia y éxito material en nuestras vidas.  
  
5. Es importante encontrar un equilibrio saludable entre la voluntad personal y la cooperación, el éxito material y el valor intrínseco.  
  
6. El centro del corazón está estrechamente vinculado con el centro G y el centro de la garganta, formando un triángulo de energía potente relacionado con la identidad, la dirección, la manifestación y el valor.